

Restauración ecológica como práctica



VARIADOS **4**

Cuando habla la historia



VARIADOS **5**

Raúl es Raúl



Página 8

Participa estudiante pinareño en Olimpiada Internacional

El estudiante de décimo grado Yaslier Rojas Hano, del Instituto Preuniversitario de Ciencias Exactas Federico Engels, de Pinar del Río, forma parte de la delegación de nuestro país que participa en estos momentos en la IV Olimpiada Internacional Al-Khwarizmi de Matemáticas e Informática (KhlMIO 2026), que se celebra en Uzbekistán, en Asia Central.

La prestigiosa competencia, que se celebra del primero al siete de junio, reúne a jóvenes apasionados por la Matemática y la Informática, y constituye una oportunidad de demostrar conocimientos, creatividad y pensamiento lógico.

La máster en Ciencias Norkydia Hernández Crespo, coordinadora del Centro Provincial de Entrenamiento de Concurso Alto Rendimiento, comentó que de acuer-

do con la reglas, la delegación cubana participa con cuatro estudiantes de Matemática, igual número en Informática, y con dos líderes.

Dijo que este equipo ha estado preparándose de forma online, con la participación de profesores entrenadores de varias provincias.

El joven Rojas Hano llegó al IPVCE en noveno grado mediante el proyecto de estudiantes talentos, y como estrategia, el Centro de Entrenamiento lo integra al concurso de Matemática, con el objetivo de desarrollar su pensamiento lógico y profundizar en algoritmos matemáticos, que lo ayudarían en la solución de problemas en Informática en el futuro.

En noveno grado participó en los concursos municipales y provinciales de preuniversitario y fue selec-

cionado para participar de invitado en el concurso nacional de Matemática de preuniversitario, y por los resultados fue invitado a la preselección nacional, en la que recibió preparación por entrenadores nacionales que también son parte en su formación.

Los entrenadores del estudiante pinareño son el máster en Ciencias Pablo Jesús Siles Arencibia; el licenciado Frank Abel Blancos Gómez, y Nelson Jesús Hernández Betancourt, exgraduado del centro, medallista, concursante de Matemática en los tres años de preuniversitario y que forma parte de la preselección nacional.

Ana María Sabat González

Junio pinareño

Por doctor en Ciencias Rodolfo Acosta Padrón

El junio pinareño es naturaleza pura: lluvioso, cálido, húmedo, de cangrejos, mangos y algún aguacate a finales de mes. Las noches son bien oscuras y calurosas con ranas e insectos de goce por las lluvias. Los junios invitan a la estancia en el hogar, la comida y el amor; en ocasiones se tornan aburridos por la soledad de los árboles y las sombras mojadas, del agua y la tierra, el mar y los ríos; a veces nos sentimos solos como la carretera de una sola vía.

El calor de junio es asfixiante cuando se unen sudor, chin-chin y sol. Un aguacero de junio te arruina el día, puedes adquirir una gripe, perder un ómnibus, ganarte un apagón nocturno o crear fantasmas en tu pareja: "Ya no viene". "¿Por qué ha llegado tarde?". En junio se "echan" las cercas porque los suelos están blandos y las lluvias estimulan el crecimiento de los retoños de los nacientes.

En junio se comienza a comer algún que otro tamal del maíz sembrado en abril: "Siembra maíz en abril y acuéstate a dormir", mientras que el grano sembrado en mayo se queda sin limpiar debido a las lluvias: "Maíz en mayo, maloja para los caballos", reza el dicho. También se elabora dulce de maíz (majarete) y fritas. El maíz es alimento muy apetecido en América, particularmente en México para la elaboración de tacos y tortillas, en Venezuela para las arepas. El maíz se da todo el año, de invierno y de lluvia; su cosecha demora solo tres meses, como el boniato, son sembrados de ciclos cortos.

Aparece en junio la floración de la guayaba y el limón, mientras que el mango, el aguacate y la chirimoya florecen en di-

ciembre y enero. Asimismo, los insectos festejan la llegada del calor y la humedad, desde los mosquitos, los jejenes y las pulgas hasta las desagradables santanillas, cuyos nidos prefieren en las ramas de la yuca, la guayaba, el naranjo, el cocotero y el plátano, cuya maduración se dispara en este mes.

Las clarias, con tanta lluvia, salen asustadas de las charcas y arroyos desbordados, cuando bajan las aguas, tratan de regresar a sus charcas, pero no pueden debido al fango en que han quedado varadas, momento idóneo para capturarlas. Fueron introducidas en Cuba en la década de 1980, traídas desde China, famosas por su valor nutritivo, aunque han dañado la cría de otros peces endémicos como la trucha y la biajaca, la anguila y la sardina.

Los cangrejos salen de las cuevas en mayo cuando comienza la época de lluvia; sin embargo, no deben cogerse después del 24 de junio ya que comienzan a desovar, con alrededor de 2 000 nuevas crías cada cangreja. En grandes zonas de cangrejos como las costas de La Altura, San Pedro y el Cabo de San Antonio es fascinante capturarlos en medio de los manglares y poteros en las noches. Qué emoción al día siguiente en familia debajo de los árboles sacar la masa de los pechos y las patas.

Muchas personas no distinguen bien la "manteca", que le da un exquisito sabor a la masa enchilada, de la mierda abundante; no se distinguen con facilidad. Según el viejo Pirulo, son una misma cosa, por eso, sus enchilados eran tan sabrosos.

Los aguacates son clave en la alimentación de la población, por ser abundantes y deliciosos, duraderos en el tiempo,



desde junio hasta octubre. Se comen como ensalada, aunque en algunos países como Brasil también se utilizan como postre, con azúcar añadida. Tumbando aguacates con una vara, a mi amigo le cayó uno en la cabeza y le desfiguró el rostro, con mandíbula rota y todo, cuatro meses en el hospital.

No hay junio sin mango ni mango sin junio. "Año de mango, año de hambre". Los últimos tiempos han visto buenos años de esta fruta. Para muchos es el equivalente de la manzana, para otros la supera en sabor y suavidad. Para los niños era una exclusividad estar jugando debajo de una mata de mango, y que de pronto apareciera un vientecito anunciando la tormenta. Los mangos caían a la vez, ellos los recogían apresuradamente, mientras que otros pegaban en sus espaldas. ¡Qué locura!

Hoy abundan los mangos grandes de clase, antes predominaban los criollos chiquitos, más tarde, los mangos injer-

tados invadieron campos y mercados. También han subido de tono los precios sin que puedan competir con aquellos de la papa, por supuesto. Jugando dominó debajo de una arboleda de mangos, uno cayó, rayó el rostro del viejo Juanelo, cruzó entre sus brazos y le estropeó los testículos, impotente para siempre quedaría.

En junio se acentúan los sentimientos amorosos producto de la soledad en casa y las interrupciones para los encuentros amorosos en lugares de la naturaleza. Por eso, muchos dicen que se siente más la necesidad del otro o la otra. A pesar de las incomodidades de la lluvia, la humedad humana sigue apareciendo cada noche y las flores se tornan más bellas en medios del verdor pinareño, el tintineo de las estrellas y las luces ingenuas de los cocuyos en el monte. No faltará el canto de los pájaros, de rama en rama, secando su plumaje: zorzales, sinsontes y pájaros negros en los nobles pinares y montes pinareños.

Avanza digitalización de registros de la propiedad y mercantil

Desde el pasado 20 de abril, la Dirección Provincial de Justicia en Pinar del Río cuenta con un escáner dedicado a la digitalización de los libros de los registros de la Propiedad y del Mercantil, el cual contribuirá a la preservación de su historia y en la agilidad de sus servicios.

Según informó Katuska Gandul Jaime, directora de Justicia en el territorio, hasta la fecha se han escaneado 106 libros del Registro de la Propiedad y 12 del Mercantil, de un total de 458 el primero, y 28 el segundo. "Ya concluyó el proceso en San Luis, San Juan y Martínez, Viñales, Consolación del Sur (ambas secciones) y en el municipio cabecera, solo restan los libros de las mipymes.

"El trabajo se realiza en medio de afectaciones eléctricas, lo que ha obligado al colectivo a reinventarse día a día, pero siempre en aras de mejorar la gestión interna del Ministerio de Justicia, fortalecer el acceso a la justicia y a los derechos legales de las personas que acuden a las unidades de prestación de servicios", refirió Gandul Jaime.

Dijo, además, que esta digitalización forma parte de un proceso más amplio impulsado por el Ministerio de Justicia (Minjus). "En febrero de 2024, el Colegio de Gestores Administrativos de España donó 40 escáneres al Minjus. La primera etapa del escaneo de los registros del Estado Civil ya culminó en todo el país, y ahora se suben esos asientos

a la nube, para posteriormente ser utilizados por todos los registros del país", acotó.

Como explicara la especialista, los objetivos son claros: mayor control sobre los trámites, más transparencia, protección de documentos históricos, uso de inteligencia artificial y, sobre todo, certificaciones más rápidas para la población.

La meta en Pinar del Río es concluir el escaneo de los registros de la Propiedad y Mercantil en la primera quincena de julio, y la subida de los libros del Estado Civil a la nube en los primeros 10 días de agosto.

Heidy Pérez Barrera



Por: Idalma Menéndez Febles

Lo primero y fundamental es tener fe en nosotros mismos y en nuestras posibilidades. Lo segundo es crear, inventar un proyecto apasionante, y lo tercero es comprometerse firmemente en hacer de ese proyecto una realidad

Mario Alonso Puig

FLORES DE HIELO en Noruega. Es un fenómeno natural que ocurre en los mares de las regiones polares. Las flores se forman a partir del vapor de agua que escapa de las grietas en la fina capa de hielo superficial. Cuando estos vapores entran en contacto con el aire frío, se cristalizan. Estas "flores" son en realidad frágiles cúmulos de hielo que se forman en el agua durante las heladas. Su nombre científico es *Gentiana spathacea*, y pertenece a la familia *Gentianaceae*.

EL SÍNDROME DE Procusto es una patología psicológica cuyo nombre identificador procede de la mitología griega. Cuando una persona lo padece, suele generar malestar a su alrededor, provocando resul-

tados nefastos en cualquier organización social, pues inhabilita a los subordinados. Las personas que lo padecen suelen tener intentos de boicot, e intentan eclipsar a la persona que sobresale, llegando en algunos casos a menospreciarla abiertamente, e incluso, a mantener actitudes hacia ella de discriminación o acoso.

DE NUESTRO IDIOMA. Adecua o adecúa; evacuo o evacúo. Los verbos terminados en -uar, como adecuar y evacuar, pertenecen al grupo de los verbos llamados vocálicos, porque su raíz no termina en consonante, como en cant-ar, com-er o viv-ir, sino en vocal: adecu-ar, evacu-ar, averigu-ar, actu-ar, insinu-ar. Este tipo de verbos se conjuga de dos maneras: manteniendo en todas sus formas el diptongo entre la vocal de la raíz y la vocal siguiente, o alternando el diptongo en unas formas y el hiato en otras.

El grupo de verbos con diptongo en todas sus formas se conjuga siguiendo el modelo de averiguar. A él pertenecen los verbos terminados en -guar y -cuar: aguar, amortiguar, apaciguar, atestiguar, adecuar, evacuar, licuar...

Al segundo tipo de verbos, los que alternan formas con diptongo y formas con hiato, pertenece el verbo actuar. En su conjugación tienen diptongo las formas en las que el acento prosódico recae en la desinencia o terminación (actuaré, actuarás, actuará, actuarán...);

mientras que presentan hiato aquellas en las que el acento recae en la u de la raíz (actúo, actúas, actúa, actúe...). Los verbos terminados en -cuar, entre ellos adecuar y evacuar, presentan, no obstante, una particularidad frente al resto de los verbos vocálicos, pues se pueden conjugar de las dos formas: en el uso culto se han venido conjugando según el modelo de averiguar (adecuo, adecuas...; evacuo, evacuas...); sin embargo, en los últimos años se ha extendido entre los hablantes el uso de formas con hiato según el modelo de actuar (adecúo, adecúas...; evacúo, evacúas...).

REFLEXIONEMOS. "Las mujeres son responsables de dos tercios de los trabajos realizados en todo el mundo y, sin embargo, ganan solo el 10 por ciento de los ingresos totales y solo el uno por ciento de las propiedades... ¿Hay igualdad? Hasta que la respuesta no sea sí, no podemos dejar de preguntárnoslo", Daniel Craig.

PARA REÍR. Hijo, me veo gorda, fea y vieja. ¿Qué tengo hijo, qué tengo? Mamá, tienes toda la razón... Una amiga le dice a otra amiga: ¿Qué tal va la vida de casada? Pues no me puedo quejar, dice ella. ¿O sea que va muy bien? No, no me puedo quejar, porque mi marido está aquí al lado... Sí los zombies se deshacen con el paso del tiempo, ¿zombiodegradables?

Que sea la excepción y no la regla



Por: **Dainarys Campos Montesino**

El diálogo colectivo actual de cada mañana suma un nuevo tópico. Además del saludo habitual en los trayectos al trabajo o la escuela, en la bodega o la cola del Banco, se habla poco de los apagones. Ya son cosa del pasado, o de un presente tan usual que se han convertido en el "pan" nuestro de cada día, remplazando al que se hace de harina de trigo y toca por la libreta.

La nueva comidilla mañanera trae siempre un delito en cuestión: "Anoche le robaron los paneles solares a Fulano, la estación a Mengano, la vaca a Chicho..."

Los ejemplos son disímiles, algunos, lamentablemente, incluyen desenlaces fatales, difíciles de recrear en estas líneas.

No hay que ser experto en ninguna ciencia para darse cuenta del alto índice de delincuencia que levita sobre Cuba. Más allá de lo que digan las estadísticas, lo preocupante es el saldo negativo que traen consigo el robo, las drogas, la violencia...

Habrán quien diga que los tiempos de crisis hacen que todos esos males salgan a flote; quizás algunos defiendan el criterio de que siempre han existido, pero como no contábamos con las redes sociales, poco se sabía.

Y hasta cierto punto es esa una realidad; sin embargo, no por eso debe verse como una consecuencia inherente de etapas tan complejas y tristes como la que vive el pueblo hoy. Mucho menos asumirse como hechos normales que ocurren cuando "la cosa se pone mala".

La situación económica, la emigración, el indetenible avance de las tecnologías y un sinnúmero de factores desencadenan en comportamientos y tendencias nocivas para la sociedad, las familias y el ser humano en general. No obstante, no puede convertirse en una tipicidad de la Cuba de hoy.

¿Es acaso normal que un adolescente se crea con derecho a quebrar la seguridad de un hogar para extraer un equipo electrodoméstico? ¿Tiene alguna justificación apropiarse del ganado ajeno y, sin ningún tipo de escrúpulos, acabar con la vida de una persona? ¿Sabían acaso los padres lo que consumen o hacen sus hijos cuando se reúnen en ciertas casas de "fiesta"?

El hurto y sacrificio de ganado, el robo con violencia y el consumo de drogas no son cosa de Tras la huella, bien lo saben las víctimas que han perdido todo, bien lo saben las familias que quedaron privadas de un ser querido.

Dirían los más viejos que se ha perdido la noción del peligro, pues irrumpir en una vivienda a plena luz del día, o ir dispuesto a asesinar a alguien por tal de llevarse unas reses, un tanque de agua o un panel solar no es sinónimo de desesperación para quien lo hace o la última alternativa para alimentar a sus hijos.

Es real que la vida está dura y que los salarios son ínfimos en correspondencia con el aumento progresivo de los precios y la devaluación del peso cubano, pero nada de eso es excusa para robar, violentar, agredir, matar.

Adónde va a parar entonces el esfuerzo del campesino que despierta en la madrugada a trabajar su tierra para sustentar a los suyos y

que ni siquiera puede descansar en la noche por la inseguridad de que le roben.

Cuántos no llevan meses ahorrando cada centavo para tener algo de comodidad antes los interminables apagones, incluso, cuántos familiares no trabajan más de 24 horas en otros países para enviarles algo de alivio a sus hijos, a sus viejos.

Y al final, todo se pierde, hasta lo más preciado que es la vida, solo porque a un par de vagos se les ocurre asumir la delincuencia como estilo de vida. Un comportamiento que llaman "invento", "lucha", y que se normaliza por el simple hecho de que la crisis lo provoca.

Esa no es la sociedad de la que ha presumido Cuba por más de 60 años, ni la tranquilidad ciudadana que soñaron los que forjaron la Revolución.

Y sí, la responsabilidad es colectiva porque nace desde la familia y la creación de valores, que parece discurso trillado, pero no lo es. Pasa por la escuela e involucra a todos.

Hoy más que nunca urge la reactivación de organizaciones de masa como los CDR, la FMC, los sectores de la PNR en cada circunscripción, en cada barrio. Urge una transformación en el sistema penal que castigue severamente, que destierre contemplaciones y buenas voluntades.

No podemos acostumbrarnos a vivir en tal inseguridad, no podemos verlo como algo sin remedio que tenemos que enfrentar o asumir como la realidad que nos toca. Esa debería ser la excepción y no la regla.

Cuidar el barrio es defender la vida



Por: **Heidy Pérez Barrera**

El Día Mundial del Medio Ambiente no debería llegar así sin más, cual jornada hecha para repetir consignas que luego se olvidan entre papeles, nailon, escombros y desperdicios acumulados en una esquina cualquiera.

En Cuba, y también en Pinar del Río, hablar hoy de medio ambiente exige mirar de frente una realidad incómoda, pues no es un secreto para nadie que nuestras calles, barrios, escuelas y espacios públicos muestran señales visibles de una crisis que no depende únicamente de la falta de combustible, de la escasez de recursos o de las limitaciones materiales que atraviesa el país.

Es cierto que la situación económica golpea con fuerza, lo es que no siempre hay petróleo suficiente para garantizar la recogida sistemática de desechos, así como la práctica reiterada de que los carros de basura no pasan con la frecuencia necesaria (o no pasan) y que muchas comunidades sienten el peso de una acumulación que daña la higiene, la salud y la imagen de los lugares donde vivimos. Pero también es cierto que ninguna crisis justifica convertir la calle en vertedero, lanzar una bolsa por la ventana, dejar residuos frente a una escuela o asumir que lo público no le pertenece a nadie.

Tal vez en esta falta de responsabilidad con los espacios colectivos comienza uno de los problemas más profundos, revertidos, en la actualidad, en la pérdida de una cultura del cuidado.

Nos hemos acostumbrado, demasiadas veces, a explicar la suciedad solo desde lo que falta: transporte, combustible, organización, capacidad de respuesta institucional. Todo eso cuenta, sin duda, pero, igualmente, falta responsabilidad individual, disciplina social y sentido de pertenencia, porque cuando alguien arroja basura en una esquina ya sucia, no está resolviendo un problema doméstico, sino que está ampliando un problema de todos.

El medio ambiente no se defiende únicamente sembrando árboles o celebrando matutinos. Se defiende en la casa, cuando se separan los residuos posibles; en la escuela, cuando el aula se mantiene limpia y se educa con el ejemplo; en el barrio, cuando los vecinos acuerdan un punto común para depositar los desechos y no cualquier portal, cuneta o solar abandonado; en los centros de trabajo, cuando se evita que los residuos terminen donde no deben.

En medio de las limitaciones actuales, urge pensar soluciones más cercanas, más comunitarias y más permanentes. El Estado, los gobiernos locales, las cooperativas, los

trabajadores por cuenta propia y las organizaciones de masas podrían articular iniciativas concretas para la gestión de residuos. No todo tiene que depender de un camión de gran porte ni de combustible importado. En zonas rurales, consejos populares y determinados barrios periféricos pudiera valorarse la recogida con tracción animal, organizada mediante cooperativas o formas de gestión local, con rutas, horarios y responsabilidades claras.

Asimismo, podrían convocarse trabajadores por cuenta propia vinculados al transporte, la jardinería, la reparación, el reciclaje o los servicios comunitarios para que participen en acciones sostenidas de recogida, clasificación y aprovechamiento de residuales. No se trata de improvisar una movilización de un día, sino de crear mecanismos estables, quizás, pequeños puntos de acopio, pagos o incentivos por servicios, recuperación de materias primas y limpieza sistemática de áreas vulnerables.

Las escuelas, por su parte, tienen un papel decisivo. Si un aula está sucia, no basta con culpar al personal de limpieza. La higiene escolar educa. Un niño que aprende a cuidar su pupitre, su patio y su aula, difícilmente verá normal lanzar basura a la calle. Cada centro educativo pudiera organizar brigadas ambientales permanentes, no como castigo ni como formalidad, sino como parte de una formación ciudadana que enseñe a respetar el espacio común.

En las casas, por su parte, hay mucho por hacer. Reutilizar envases, evitar sacar la basura fuera de horario, no abandonar escombros en cualquier sitio y conversar con los más jóvenes sobre cómo estas prácticas son acciones simples, pero necesarias. La solución no llegará solo desde arriba ni desde una institución, llegará cuando cada familia entienda que la basura que se tira en la calle regresa después en forma de fetidez, enfermedades, indisciplina y deterioro de la convivencia.

Claro que se necesitan políticas públicas, recursos, organización y control, pero también se requiere vergüenza ciudadana, pues no podemos escudarnos eternamente en que "no pasa el carro" para seguir creando basureros. Es hora de concientizar que la calle es de todos, aunque a veces parezca de nadie y, precisamente por ser de todos, exige más cuidado, no menos.

La basura acumulada en nuestras calles habla de carencias materiales, sí, pero igual habla de hábitos, de indiferencias y de responsabilidades compartidas. Cuba atraviesa tiempos difíciles y, justamente, por eso no puede darse el lujo de perder la cultura del cuidado.

Cuidar el medio ambiente, hoy, es cuidar la salud, la dignidad y la esperanza de la comunidad donde vivimos. La responsabilidad no exime al Estado y al Gobierno, pero tampoco a todos y cada uno de los que se excusan en la "pésima preocupación estatal" para justificar sus prácticas de aventar basura sin el menor escrúpulo.

DÍA MUNDIAL DEL MEDIO AMBIENTE

Restauración ecológica como práctica

Por Dainarys Campos Montesino



El proyecto Mi Costa en Pinar del Río es una muestra de que la restauración ecológica no es discurso, sino práctica cotidiana. En lo que va de año han llevado a cabo disímiles acciones que ratifican esa voluntad.

En la comunidad costera de La Coloma, el proyecto mostró, en el primer semestre de 2026, avances concretos en la recuperación del humedal y en la preparación de la población ante los efectos del cambio climático, combinando ciencia, participación social y soluciones basadas en la naturaleza.

UN HUMEDAL QUE VUELVE A RESPIRAR

El periodo dejó acciones de impacto

directo en el ecosistema. La Empresa Agroforestal Pinar del Río, el Servicio Estatal Forestal y la coordinación provincial del proyecto sostuvieron un encuentro con los pobladores para apoyar la ejecución de un proyecto destinado a la reconstrucción del bosque de ciénaga.

Este proceso no solo recupera la funcionalidad del humedal —clave para la biodiversidad y la protección costera—, sino que genera empleos verdes y fortalece el tejido social de la comunidad, que se convierte en protagonista de su propia adaptación climática.

En cooperación con el parque Cayos de San Felipe, se plantaron 536 plántulas de 13 especies nativas, entre ellas, tres endémicas de Cuba: Copernicia glabrescens, Tabebuia lepidophylla y Colpothrinax wrightii, esta última categorizada en peligro. La plantación, establecida en un

área de 0,5 hectáreas, conocida como La Trocha, contó con la participación activa de estudiantes y actores locales, reforzando la educación ambiental y el sentido de pertenencia.

Además, comenzaron las evaluaciones en parcelas permanentes para medir la respuesta de la vegetación tras la rehabilitación de las alcantarillas que restablecieron el flujo hidrológico hacia el bosque de ciénaga, una acción clave para su recuperación.

INFORMACIÓN CLIMÁTICA PARA DECIDIR MEJOR

También avanza en la creación de capacidades locales. Un encuentro entre el Centro Meteorológico Provincial y actores claves de La Coloma permitió co-diseñar productos climáticos adaptados a las necesidades reales de pescadores, productores y familias. Esta herramienta

permitirá anticipar riesgos, planificar actividades y reducir vulnerabilidades en un territorio altamente expuesto a eventos extremos.

En paralelo, el programa de capacitación de formadores entrenó a 2 049 personas en el primer semestre, una cifra afectada por la situación económica y la escasez de combustible, pero que se prevé aumente en la segunda mitad del año.

El proyecto Mi Costa demuestra que la adaptación climática no es un concepto abstracto: se siembra, se organiza, se aprende, se celebra.

El trabajo de su equipo evidencia que la restauración ecológica y la participación comunitaria pueden transformar un territorio vulnerable en un espacio más resiliente y consciente de su riqueza natural.



Vocación que no se jubila

Por Tairis Montano Ajete

Llegaba al policlínico Ernesto Che Guevara con esa bata blanca ya un poco gastada por los años, pero siempre impecable. Sesenta y tres años y todavía con esa luz tranquila en los ojos. La doctora Barbarita Fuentes Ledesma se sentó frente a mí y, con esa voz suave y cariñosa, empezó a contarme su historia como si estuviéramos en la sala de su casa, tomando café.

“Desde chiquitica ya sabía que esto era lo mío”, me dijo, y se le humedecieron los ojos.

Todo empezó en la vega, al lado de su papá, un campesino humilde que sembraba arroz y cortaba madera. Cuando él llegaba con alguna espinita o una heridita, la pequeña Barbarita, de apenas seis o siete años, le sacaba las astillas con una aguja y le lavaba la herida con jabón, mercurio y agua. Él la miraba lleno de orgullo y le repetía: “Tú vas a ser mi enfermera... tú tienes que estudiar para cuidarme cuando yo sea viejo”. Esa frase se le metió en el alma para siempre.

Era la mayor de cinco hermanos y la única que agarró fuerte el camino de la medicina. Se graduó en 1989 y, desde entonces, no ha parado. Ha pasado por círculos infantiles, consultorios, atención primaria... y terminó enamorándose de la Higiene y Epidemiología, donde hoy es

jefa aquí mismo, en el policlínico Ernesto Che Guevara de Sandino.

Pero el dilema más bonito de su vida lo armó en su propia casa. Se casó con un médico ginecólogo y juntos formaron una verdadera familia de batas blancas. Tienen dos hijas que también son médicas: una especialista en MGI que cumplió misión en Jamaica, y la otra, de 26 años, ya en tercer año de la especialidad. Cuatro médicos bajo un mismo techo. Cuatro formas distintas de ver la salud, pero el mismo corazón grande.

En las cenas familiares se forman unas discusiones lindas y apasionadas: Barbarita defendiendo la prevención, las estadísticas y el trabajo callado de la epidemiología; las muchachas diciéndole que “eso es de papeles” y que ellas prefieren estar tocando al paciente y curando. El papá con su ginecología en medio. Se rien, se contradicen y se quieren más. Un amigo de Las jarretas bromea diciendo que les va a hacer un consultorio de dos pisos: dos médicos abajo y dos arriba.

Barbarita ha tenido que elegir muchas veces. Elegir irse a Brasil en misión en 2017 durante 20 meses, elegir seguir en Higiene y Epidemiología aunque su especialidad es MGI, y elegir, ahora con 63 años, no jubilarse todavía. “Podiera estar en mi casa descansando, pero no quiero.

Me gusta tocar al paciente, ponerle tratamiento y ver cómo mejora”, me dice con esa sonrisa serena y firme.

Ha sentido cansancio, ha llorado en los momentos duros, pero siempre eligió quedarse, seguir entregando. Y aquí sigue, en el policlínico Ernesto Che Guevara, cuidando la salud de su pueblo con la misma pasión de siempre.

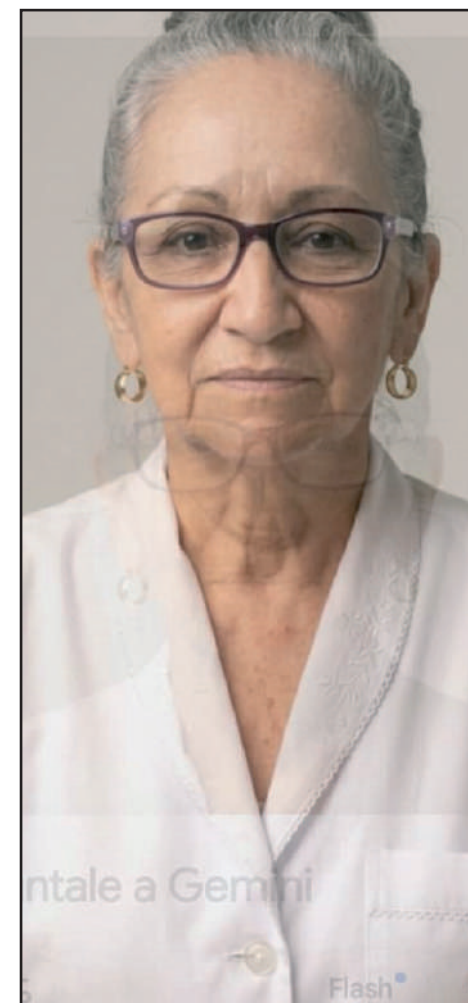
Al final le pregunté que si volviera a nacer, sería médico otra vez.

—Sí, respondió sin dudar, con los ojos brillantes. Volvería a ser médico.

Y ahí está la grandeza de Barbarita: no es solo una médica que no quiere jubilarse. Es una mujer que ha convertido su vocación en legado vivo. Cuatro batas blancas en una sola casa. Cuatro corazones latiendo por la salud de otros. Un ejemplo claro de que cuando el amor y el deber se juntan, nacen familias que sanan pueblos enteros.

Doctora Barbarita, Sandino no solo la necesita... la honra. Su vida es prueba de que las verdaderas vocaciones no se retiran: se multiplican. Y la suya ya vive en sus hijas, en su esposo y en cada persona de este pueblo a la que usted ha cuidado con las manos y con el alma.

Gracias por no soltar nunca. Su huella es imborrable.



Cuando habla la historia

*Guerrillero dialoga, a las puertas del aniversario 65 del Ministerio del Interior, con Alejo Bouzón, combatiente que tuvo a su cargo importantes tareas dentro de los Organos de Seguridad del Estado en la provincia, desde el triunfo de la Revolución

Texto y fotos de Dorelys Canivell Canal



Alejo Bouzón no parece a sus años haber sido nunca tranquilo. Pequeño de estatura, más grueso ahora que el tiempo cae sobre sus hombros, habla sobre aquel jovencito delgado que en la década del '50 mantenía vínculos con los revolucionarios Ceferino Fernández, Daniel Solana, Antonio Roig y Rafael Ferro, entre otros estudiantes universitarios que, como él, añoraban una Cuba justa.

INQUIETO EN SU JUVENTUD

Vivía con sus padres y otros cuatro hermanos, todos en apenas dos habitaciones. El padre era pescador y carbonero, pero a Alejo nunca le gustó pescar, cosa rara por esos predios: "Periodista, dice a la ligera, es que hasta los remos eran más grandes que yo". Sonríe.

Pero trabajar la madera sí que se le daba bien. Por eso muestra con orgullo en su casa todos los muebles hechos con sus propias manos, intactos, impecables, y aunque no le gustaba pescar, el mar era su vida. Difícil de entender, pero hay cosas que no son para ser entendidas.

Alejo se fue a dormir al albergue de los carpinteros con 12 años, siempre fue independiente. Con esa edad recogía la basura y repartía agua. Después aprendió a trabajar con las máquinas.

Apenas llegaba a las 90 libras, insiste en ese detalle, porque asegura que su apariencia física (desvencijado, lleno siempre de aserrín de la carpintería en la que trabajaba como ayudante), lo salvó en más de una ocasión.

"Nadie pensaba que con aquel poco porte yo podría estar conspirando", asegura, aunque en La Coloma, donde residía, la gente lo conocía bien.

Recuerda una de las primeras acciones en las que participó y que marcaría con detalles los inicios de su labor contra la tiranía batistiana: Había ayudado a organizar una salida marítima para sus compañeros. Cayó preso, y aunque no le pudieron probar nada, lo expulsaron del poblado. Entonces unos familiares de La

Habana lo acogieron durante un tiempo, hasta que las aguas en La Coloma se calmaron, cambiaron al jefe de la Marina y pudo regresar.

Después fue detenido en otras dos ocasiones, explica, cuando la expedición del yate Corojo, el ocho de abril de 1958, y otra vez a finales de ese mismo año, fecha en la que ya coordinaba las acciones del Movimiento 26 de Julio en esa localidad costera.

Un tío suyo de muchas relaciones se encargaba de ayudarlo a salir de la cárcel; el mismo tío que tenía negocios en La Habana y Miami, dueño de 22 embarcaciones y una industria, que entregó financiamiento a los revolucionarios, pero que luego se vio perjudicado cuando la Revolución expropió parte de sus bienes, y Alejo no pudo hacer nada al respecto "porque las directrices eran claras y parejas para todos".

El primero de enero de 1959 Alejo Bouzón tomó el puesto naval de La Coloma. A los pocos días lo mandan a buscar del Regimiento Militar y le asignan una de las tareas más importantes: por esa franja de la costa sur, entre Cortés y La Coloma no se podía ir ningún asesino, ningún esbirro.

"En ese momento, prácticamente yo tenía dos responsabilidades, era el jefe de la Seguridad y coordinador del Movimiento. Así fuimos organizando las cosas allá. En el puerto había dos o tres que simpatizaban con Batista, pero los teníamos controlados y vivía mucha gente revolucionaria que quería que las cosas mejoraran.

"En ese mismo año una familia que venía de Cayambí construyó una casita en La Coloma. Parecían personas muy buenas y tenían una hija.

"Recuerdo que le dije al padre: 'quiero hablar con su hija', y él respondió: 'Alejito, hay que ver si ella quiere hablar con usted'. Le dije: 'creo que ella quiere'. Empecé a darle vueltas a la muchachita y 65 años después de matrimonio, tengo que reconocer que sin ella no habría llegado hasta aquí".

LAS MISIONES EN LA COLOMA

Desde el propio triunfo revolucionario quedó muy claro que la principal tarea, además de no permitir en los primeros días de enero del '59 la salida de ningún esbirro, era proteger la flota pesquera que contaba con más de 300 embarcaciones, incluyendo las de la pesca deportiva.

Pero lo más importante estaría por venir. Ya en Estados Unidos se cocinaba la idea de invadir por Bahía de Cochinos, pero necesitaban gente desde dentro que apoyara.

Otro pinareño, Raimundo César Díaz, había penetrado esas filas y tenía información valiosa. "Manejaban la idea de entrar armamento y explosivos por el occidente de la Isla, pretendían armar un frente de bandidos en la cordillera.

"Raimundo hizo contacto con un norteamericano que era el asesor de los oficiales del FBI que asesoraban los servicios de inteligencia militar de la tiranía batistiana. La intención era entregar armas a los alzados y apoyar la invasión.

"A mí me citan para las oficinas de la Seguridad, me explican todo, que se iba a recibir un cargamento por mar. En La Coloma tenía dos embarcaciones para trabajar en las costas, disponía de un jeep y de equipo de comunicaciones. Me dan la tarea de entrevistarme con un hombre que quería conocer al capitán del barco que iría a recoger las armas y los explosivos, y eso se cumplió. Nos vimos detrás del 'Milanés'. Yo iba con mi gorra de capitán".

Alejo recuerda con facilidad lo que transcurrió en aquellas jornadas. Estaba recién casado, y al terminar su luna de miel en Viñales debió pasar cada hora a bordo de la embarcación, pues la operación podría hacerse en cualquier momento.

"El 20 de febrero de 1961 me informan que el día siguiente era el escogido para traer el armamento. Preparamos las condiciones, y en las primeras horas de la mañana salimos. En La Furnia, por el Cabo de San Antonio debíamos recoger a otros compañeros. Unas luces a babor y a estribor identificarían al barco y también una contraseña.

"Por la proa del barco se asomó la torreta de un submarino, y nos preocupamos, seguimos navegando mar adentro y una hora después apareció aquella mole, un buque de la Segunda Guerra Mundial, de la CIA. Atraqué a la banda de estribor del buque. Nos tiraron una escalerilla y subimos tres de nosotros. Raimundo se entrevistó con el capitán del barco, que era norteamericano y le decían el ingeniero, los demás eran cubanos.

"Tenemos poco tiempo, comentaron. Estamos muy cerca de las costas de Cuba para entregar las armas. Las fuimos ubicando primero en el cuarto de máquinas, en la proa, en los dormitorios y empezamos a llenar de armas toda la embarcación. Eran ocho toneladas.

"Dijeron que no podíamos llevarnos el explosivo porque íbamos muy pesados y ya casi habíamos perdido la línea de flotación, entonces nos deshicimos de todo el lastre, el agua, parte del combustible, hasta que guardamos la tonelada de C3 y C4. Ese material no podía caer en las manos del enemigo bajo ninguna circunstancia, era sumamente peligroso".

La madrugada del 22 de febrero jamás se ha borrado de la memoria de Alejo. La noche refrescó y el barco empezó a dar bandazos, hasta que llegaron a tierra y entregaron el armamento incautado.

Esa no fue la única operación, pero sí de las que más lo marcaron, con ella se "quemaba" la figura de Raimundo.

"YO NO SABÍA QUÉ ERA SER COMUNISTA"

Ahora, después de tanto tiempo, reconoce que empezó a apoyar al Movimiento por simpatía, porque entendía que la dictadura no era el camino, pero en realidad no sabía qué era el comunismo ni el socialismo.

Alejo quería que los niños fuesen a la escuela con zapatos, que todos tuvieran los mismos derechos y no sabía cómo eso se llamaba, pero sí tenía claro cómo lograrlo.

No ha olvidado la primera vez que tuvo que hablar en público. Debió prepararse porque era "guapo", pero de pocas palabras, y quizás en ello vieron los jefes su valía.

Con admiración y respeto guarda en su memoria al Capitán San Luis. "Era de la escuela de Fidel y de Ramiro, asegura. Era muy valiente, siempre con el fusil en la mano. A él no lo mandaron para Pinar por gusto, hacía falta aquí en aquellos primeros años de la Revolución.

"Tenía una forma muy particular de evaluar a las personas. De mirarte a los ojos te conocía". Guarda una anécdota muy jocosa con el Capitán San Luis. Asegura que en varias ocasiones lo sacó a pescar, se mareaba en alta mar y vomitaba: "Le decía, Capitán, tenga cuidado, que me le estás metiendo miedo al mar, y él me decía: 'Oyeme, no jodas más'.

Después Alejo se superó hasta alcanzar su título de licenciado en Derecho y asumió diferentes tareas dentro del Ministerio del Interior, no solo en La Coloma. A partir de su experiencia hay algo que tiene muy claro:

"Estados Unidos siempre ha pretendido un levantamiento interno, que se culpe al Gobierno y al Partido. Por eso hay que estar entre los problemas, entre la gente, saber lo que piensa, lo que los afecta, no detrás de un buró. Hay que caminar, hay que explicar y hay que enseñar la historia, sobre todo, eso, enseñar la historia".

Aún siente nostalgia por el pueblo de La Coloma, ese que no entiende por qué con los ingresos que ha generado al país no tiene una mejor infraestructura para el disfrute de los niños y jóvenes. Y ese es precisamente otro asunto que le preocupa: "Hay que lograr que los jóvenes estén aquí".

Mientras tanto, se ocupa de atesorar cada documento que pueda ayudar a comprender el trabajo realizado durante ese tiempo. Hubo inconformidades, alegrías, desafueros, pero jamás una duda que pudiera entorpecer la labor en favor de la Revolución.



Alejo Bouzón se jubiló con los grados de teniente coronel y se hizo licenciado en Derecho, sus padres vivieron para verlo

La infancia que se volvió poesía

Por Amanda Acosta Arce



En el poblado Río Seco, en San Juan y Martínez, entre los campos de tabaco y los caminos polvorientos, un niño descubría que los libros podían ser más que entretenimiento, eran destino.

Alberto Peraza recuerda las ferias campesinas, las casas de tabaco que se convirtieron en imágenes recurrentes de su obra y los versos escondidos en los rincones de la casa para que su madre los encontrara. Desde entonces, la literatura se instaló en su vida como una certeza. Hoy, convertido en poeta y narrador, comparte con serenidad la historia de esa vocación temprana y el compromiso que lo ha acompañado siempre.

¿Cómo descubrió su vocación por la escritura y qué papel desempeñó Pinar del Río en ese proceso?

“Mi vocación por la escritura viene desde mi primera infancia. Nací en Río Seco, en San Juan y Martínez, y recuerdo la escuela primaria Rafael Morales, los trillos, el camino del arroyo. A los cuatro años ya iba a la Casa Teatro y la Casa de Cultura, participaba en obras teatrales, y las ferias de la Loma de Bienvenido me marcaron mucho.

“Las casas de tabaco fueron muy inspiradoras para mis textos. Mi familia jugó un papel esencial, fue la columna vertebral de mi vida. El primer libro que leí fue Había una vez, pero con ocho años ya leía a Julio Verne, Daniel Defoe y Saint-Exupéry.

“Esa etapa me aportó muchísimo, porque cuando llegué a la escuela tenía gran apego a la literatura y al español. Mis maestros, como Eneida González, fueron muy importantes en mi vocación. A esa edad también escribí la idea de lo que después sería el poema Espejo, porque dejaba versos para mi madre en los rincones de la casa. Más tarde estudié Lengua Inglesa en el Instituto Superior Pedagógico y me incorporé a talleres literarios en

San Juan y Martínez, con la guía de Deysi Ramos, hasta llegar a la Uneac en 1996”.

¿Qué autores o experiencias han marcado su estilo y su manera de entender la literatura?

“Autores como José Martí y Emilio Salgari fueron fundamentales. También El destino de un hombre de Mijaíl Shólojov me abrió a la literatura clásica y universal. Comencé a expandir mis territorios mentales hacia Europa y los países nórdicos, y de ahí mi fascinación por la literatura infantil, por los mundos de Andersen y los hermanos Grimm.

“Una persona muy cercana fue Luis Cabrera Delgado, con libros como Dónde está la princesa y La tía Julita, que destacan la familia y la magia. Agradezco también a mi profesor Luis Pérez, a Nery Carrillo y a Eduardo Martínez Malo”.

¿Qué lo motivó a dedicar gran parte de su obra a niños y jóvenes?

“Mi propia infancia fue una fuente de motivación. Siempre he sido rebelde, me gusta luchar por los derechos de los niños. Aprendí de mi madre que la vida está hecha para agradecer, perdonar y ponerse en el lugar de los demás.

“Los niños y los jóvenes son inspiración para toda mi obra, porque a veces los adultos piensan que pueden hacer con ellos lo que quieran y no es así. No se puede escribir para niños como si uno fuera niño, hay que saber a qué lector llegarás.

“He visto poemas escritos por muchachos de 12 años que parecen de adultos, con una profundidad enorme. Los niños no mienten, tienen una imaginación desbordada que puede confundirse con la mentira, pero es imaginación”.

¿Qué significó para usted recibir reconocimientos como el Premio Nicolás Guillén o La Edad de Oro?

“La Edad de Oro es uno de los concursos más importantes de la literatura infantil en Cuba. Lo recibí con 50 años y fue muy querido, con el álbum ilustrado Los cuentos tienen familia, junto al artista Yan Carlos Perugorria. También recuerdo La media vuelta, la vuelta entera, ilustrado por Raúl Martínez, que me ha dado muchas satisfacciones, porque se han reeditado 20 000 ejemplares y hasta se hicieron animados.

“La beca Alcorta me permitió alcanzar el premio de la crítica La Rosa Blanca, muy añorado por los escritores. El premio Nicolás Guillén ha sido lo más significativo. En 2019 lo obtuve con Macerar, publicado por Letras Cubanas. Ese libro me quitó costras que llevaba años cargando, me limpió la piel, sentí el brillo y la tersura al terminarlo. Convertí el dolor en palabras, con música del cuerpo y los sentimientos. No lloré una pena, denuncié el dolor y seguí adelante. Fue un canto a la vida, muy bien recibido en Cuba y reeditado en México”.

¿Cómo es su rutina de escritura y qué importancia concede a la disciplina frente a la inspiración?

“Si la musa viene y no se aprovecha, después no se puede escribir. Soy muy disciplinado. Hay un dicho que dice: ‘Al pie del coco se toma el agua’. Así mismo debemos ser.

“No me gusta escribir por oficio, aunque lo he hecho, pero debemos aprovechar la musa y ser disciplinados con ella. Mi rutina diaria es leer mucho, porque leer ayuda a escribir. Coordino talleres literarios todos los sábados en la Uneac

y desde mayo en la escuela Aurora Martínez, junto a otros colegas”.

¿Qué estrategias considera más efectivas para acercar la literatura a la comunidad?

“No debemos sentirla lejana, somos parte de la comunidad. Durante la pandemia propuse un programa en Radio Guamá: Razones para compartir contigo, que se transmitió de lunes a sábado durante tres meses. También las ferias municipales y provinciales son fundamentales. En Río Seco hago actividades en el círculo y soy Bertico, el muchacho del pueblo.

“Es importante llegar sin creerse el gran escritor, buscar el talento en la comunidad. Lo hemos logrado en las ferias de Mar y con el proyecto Con Amor y Esperanza, trabajando con personas con síndrome de Down, en casas de abuelos, centros de salud, plazas y parques”.

¿Qué impacto ha tenido su espacio Como Pan Caliente en la Feria del Libro de Pinar del Río?

“Me ha regalado muchas cosas buenas. Es la cara de la feria en la provincia, se desarrolla en el portal del teatro José Jacinto Milanés y ahí dedicamos espacios a la literatura infantil, a las editoriales Cauce y Loynaz, a la culinaria. “El nombre viene de cómo promover los libros que se venden como pan caliente, pero con información para que el lector sepa lo que compra. Hemos tenido libros raros y de uso, interactuamos con niños y escuelas, entrevistamos a premios nacionales de literatura, ciencias sociales, historia, críticos de arte y deportistas”.

¿Cómo nació el proyecto Con Amor y Esperanza y qué papel juega la literatura en la inclusión social?

“Surgió por un grupo de padres de hijos con síndrome de Down y por Jesús Carrete, artista de la plástica, junto a su esposa Coralina Hernández. Ha tenido momentos lindos y una historia hermosa. Los niños declaman poemas, ilustran libros y han participado en publicaciones en México.

“La casa de todos fue ilustrado por 10 miembros del proyecto y se convirtieron en parte del catálogo de la Editorial Progreso. También ilustraron Poesías para adivinar y mucho más. Han sido remunerados económicamente, porque bus-

camos su independencia y su inserción social. Ellos son mi vida”.

¿Qué experiencias le han dejado sus participaciones en festivales de poesía fuera de Cuba?

“En Cuba he participado en Al Sur está la poesía, en Pilón, y en las Romerías de Mayo, que me han aportado muchísimo. También en el Festival Internacional de Poesía de La Habana, en el que soy coordinador en Pinar del Río desde hace 15 años. Eso me abrió puertas para participar en el Festival Internacional de Poesía de México y en el encuentro de la décima en Veracruz. Agradezco el apoyo de Nicolás García Flores, que estimuló la participación de cubanos en ese festival”.

¿Qué lugar ocupa la poesía en la sociedad cubana actual?

“La poesía salva, eso es muy cierto. En tiempos difíciles leer poesía nos ayuda bastante. En Cuba se defiende mucho el punto cubano, el repentismo ha enraizado y las nuevas generaciones exploran vertientes como el rap. En Pinar del Río tenemos grandes poetas como Leandro Camacho, Yasser García y Adriel Ceballos. La décima es nuestra estrofa nacional. Recomiendo el libro Canto de Amor a Pinar del Río de Nieves Rodríguez. La provincia ha aportado mucho, aunque es necesario mejorar en la creación”.

¿Qué recomendaciones ofrecería a los jóvenes escritores que comienzan hoy en Cuba?

“Ir a los talleres literarios, escuchar a los adultos. En nuestra provincia tenemos a Raúl Tortosa, maestro de los talleres, que es una escuela. A los jóvenes les pido paciencia, vehemencia, que se enamoren de la literatura y que se superen”.

¿Cómo le gustaría que se recordara su obra y su aporte cultural dentro y fuera de Pinar del Río?

“Recuerdo a Dulce María Loynaz cuando se inauguró el Centro Hermanos Loynaz: no le interesaba que recordaran su nombre, sino su obra. A mí me pasa igual. Me gusta que quede un poema, un verso, una frase, y que permanezca el amor con que he tratado a las personas. Quiero que Río Seco sepa que soy un hijo ferviente, amante de mi pueblo y de mi gente, de todo lo que he vivido allí, que me ha hecho un ser humano íntegro por dentro y por fuera.



Fotografía del atletismo cubano de cara a Santo Domingo

*Actualizado, en su tercera versión, el ranking clasificatorio para los Juegos Centroamericanos y del Caribe de Santo Domingo 2026 en el atletismo

Tomado de Cubadebate

En ese listado Cuba tiene a 45 deportistas en 20 pruebas. Todavía quedan dos semanas para cerrar esa relación, la cual no admitirá más nombre, a partir del ocho de junio.

En estos momentos, solo dos atletas cubanos, Dayli Cooper, en los 1 500 metros, y Ronald Mencía, en el lanzamiento del martillo, encabezan ese escalafón.

Cooper está en la cima, gracias a su récord nacional del pasado seis de mayo, cuando detuvo el reloj en 4:06.53 minutos.

En tanto, Mencía defiende la punta con su mejor registro, 77,97 metros, logrado en la misma fecha que la primacía de la camagüeyana, en el escenario de la confrontación nacional de este deporte.

Pero, además de ellos, otros 19 atletas cubanos aparecen entre los cuatro primeros, además el relevo de 4x100 mixto.

Leyanis Pérez, aunque con la misma marca (14,95 metros) de la venezolana Yulimar Rojas, va segunda en el ranking para la cita multideportiva regional; la propia Cooper se ubica en ese mismo puesto en los 800 metros con sus 1:58.16 en el pasado Campeonato Mundial de Tokio, en septiembre último.

Sublíderes también son Dacsy Brison, en salto de altura; Jorge Hodelín, en longitud; el

martillista Miguel Zamora, el triplista Lázaro Martínez, Silinda Morales, en el lanzamiento del disco, la posta mixta del 4x100 y Anisleidi Ochoa, en 3 000 con obstáculos. La propia Ochoa ancla cuarta en 5 000 y 10 000 metros, y quinta en 1 500.

Silinda, en el disco, comparte la cumbre con otra cubana, Yaimé Pérez, quien ya no representa a su Patria, y no estará en Santo Domingo. Ambas aparecen con 67,25 metros. En cambio, Brison está en ese escaño por una altura de 1,93 metros, que si la logra, o se acerca a ella, es medallista en la justa dominicana.

Hodelín, joven promesa y en quien se cifran grandes expectativas, bajó al segundo escaño de una semana a otra. La razón es el salto del jamaicano Tajay Gayle, en Xiamen el sábado anterior, medido en 8,32 metros por los 8,26 del cubano.

Quienes sí se mantuvieron en el mismo lugar fueron Miguel Zamora, bronce con su martillo en la edición precedente de San Salvador 2023; el caballo de batalla del triple, Lázaro Martínez, con sus 17,49 metros, detrás del jamaicano Jordan Scott (17.66), y el relevo mixto corto, con 41.39 segundos.

El discóbolo Mario Alberto Díaz (67.44), con potencial suficiente para podio en Santo Domingo, es tercero en la lista centrocaribeña;



igual que el triplista Andy Hechavarría (17,34), el balista Juan Carley Vázquez (20,68 metros, con dos hombres por delante que llevan el implemento más allá de los 21 metros), y la pertiguista Aislin Quiala, quien con sus 3,90 se ciñe a la vanguardia de una prueba deprimida en la región.

Es el atletismo un deporte crucial en las aspiraciones de cualquier delegación que pretende copar los primeros puestos del medallero de una convocatoria multideportiva.

Para Cuba, en el contexto de los Juegos Centroamericanos y del Caribe, ha sido un baluarte. En la historia de esas citas, ninguna otra disciplina de la Mayor de las Antillas acumula más preseas que el campo y pista.

Un total de 763 medallas, exactamente el 13 por ciento de las conquistadas por Cuba hasta hoy, corresponde al deporte rey. De ellas, 329 son de oro, 249 de plata y 185 de bronce.

En la pasada edición, en San Salvador 2023, el campo y pista cubano dominó el medallero de este deporte, con nueve doradas, 11 premios de segundo lugar y ocho de terceros. Sin embargo, aunque encabezó la región y recuperó el sitial de honor perdido en Barranquilla 2018, quedó por debajo de aquella cita, en la que, aún segundo detrás de México, llegó a la decena de metales áureos.

Hoy en el atletismo descansan las máximas fortalezas en pos de superar los 74 primeros lugares obtenidos en la capital salvadoreña.

Ronaldo, Messi y Ochoa harán historia: los únicos futbolistas en disputar seis Mundiales

Cristiano Ronaldo, Lionel Messi y Guillermo Ochoa harán historia al convertirse en los únicos futbolistas en disputar seis ediciones del Mundial. Su participación establecerá un récord absoluto de longevidad.

Esta gesta corona dos décadas de trayectoria en la élite, el recorrido comenzó en Alemania 2006 y mantuvo una presencia ininterrumpida en Sudáfrica 2010, Brasil 2014, Rusia 2018 y Catar 2022.

Eso sí, hay una diferencia importante: mientras Cristiano y Messi habrán jugado en seis mundiales, Ochoa ha estado en seis convocatorias, pero solo ha tenido minutos en tres ediciones hasta el momento.

La edición de 2026 los ubicará en un lugar exclusivo del fútbol internacional.

FIFA FINALIZA LA LISTA DE 48 EQUIPOS PARA EL MUNDIAL DE 2026: UNA ENCRUCIJADA GENERACIONAL

El 2 de junio, la FIFA finalizó y anunció oficialmente la lista de los 48 equipos que participan en el mayor evento futbolístico del planeta, brindando a los aficionados de todo el mundo la oportunidad de presenciar hitos históricos en la historia del fútbol.

Ningún mundial de la historia ha demostrado tan claramente la intersección entre el pasado y el futuro como el Mundial de 2026.

Leyendas como Lionel Messi (Argentina), Cristiano Ronaldo (Portugal) y Guillermo Ochoa (México) siguen presentes junto a una generación de jóvenes promesas listas

para escribir un nuevo capítulo en la historia. Las tres estrellas participarán en su sexta Copa del Mundo, un logro sin precedentes en la historia del torneo.

Desde sus inicios compitiendo en la Copa del Mundo hace más de dos décadas, este trío ha mantenido su posición en la selección nacional y continúa participando en el torneo más prestigioso del planeta.

Por otro lado, el Mundial de 2026 también es un escenario para la juventud. Gilberto Mora, el centrocampista de México, país anfitrión, tiene solo 17 años, pero ya ha sido convocado. Craig Gordon, el portero de Escocia, de 43 años, es 26 años mayor que Mora —el jugador de mayor edad del torneo—, lo que demuestra una inusual diversidad generacional en la fase final de este año.

Las cifras publicadas por la FIFA confirman que este Mundial marca un periodo de transición generacional. De los 1 248 jugadores inscritos, 891 debutan en una fase final de la Copa del Mundo.

Esto significa que la mayoría de los jugadores participantes experimentarán por primera vez el ambiente único del mayor festival de fútbol del planeta.

Además del hito sin precedentes en términos de personal, la Copa Mundial de 2026 también marca un punto de inflexión histórico en términos de escala organizativa.

Por primera vez, el torneo reúne a 48 equipos, un aumento significativo con res-

pecto a los 16, 24 y 32 equipos de las finales anteriores.

También se ha aumentado el número de partidos a 104, que se disputarán en estadios de Estados Unidos, Canadá y México.

La ampliación del número de equipos participantes ha brindado oportunidades a muchas naciones futbolísticas nuevas. Cabo Verde, Curazao, Jordania y Uzbekistán debutarán en la fase final de la Copa del Mundo, prometiendo protagonizar historias memorables en el torneo de este año.

El Mundial de 2026 también refleja la fuerte globalización del fútbol moderno. Según las estadísticas de la FIFA, los 1248 jugadores participantes representan a 449 clubes en 71 países y territorios diferentes.

Muchos equipos cuentan con una plantilla repartida entre las mejores ligas del mundo (Uruguay, Senegal o Costa de Marfil), mientras que otros (Catar y Arabia Saudita) mantienen su identidad con un núcleo de jugadores que militan en sus ligas nacionales.

Con su magnitud sin precedentes, la presencia de "leyendas vivientes" y una oleada de jóvenes talentos prometedores, la Copa del Mundo de 2026 no es simplemente una competición para encontrar un nuevo campeón.

Este es también un momento en el que el fútbol mundial presencia una transición generacional, donde los íconos de una era y las futuras estrellas convergen en el escenario más importante del planeta.



Yaser Julio revela: lo busqué, el jonrón 100 me tenía preocupado

"Estoy ahora muy contento, lo busqué porque estaba muy cerca de la marca y eso me tenía preocupado por estos días", confesó Yaser Julio González, integrante de Leones de Industriales, luego de convertirse en el bateador número 149 en arribar a la cifra de 100 jonrones en torneos oficiales de béisbol en Cuba.

González, capitán de los azules que dirige Guillermo Carmona, aseveró en exclusiva a la Agencia Cubana de Noticias que el buen desempeño en esta IV Liga Elite de Béisbol (LEB) mucho tiene que ver con la preparación previa al inicio del certamen, que se aprovechó para trabajar fuerte el aspecto físico y las variantes

técnico-tácticas pese a la corta duración.

"Me siento feliz porque finalmente salió el trabajo", reconoció el slugger con un pasado exitoso dentro de la pelota pinareña, quien también tuvo palabras de reconocimiento para sus entrenadores en todas las categorías, los cuales "aportaron cada uno sus conocimientos para forjar lo que soy actualmente".

Sobre la labor colectiva de Industriales valoró que el conjunto ha sabido aprovechar buenos momentos en lo que va de Liga y se mantiene con un alto rigor en la preparación de forma paralela al avance de la Elite, lo cual pudiera ofrecerles ventajas de cara a la disputa del título de la actual edición.

En el estadio Victoria de Girón, y ante los envíos del derecho Luis M. Hernández, el capitalino-pinareño despachó el que fuera su noveno estacazo (sublíder de este departamento) de la justa a la altura del séptimo capítulo, para apuntalar la victoria (9-4) de los Leones sobre el colero Cocodrilos de Matanzas.

De acuerdo con el estadístico cubano Benigno Daquinta, Yaser Julio, quien pegó su primer vuelacercas el 31 de agosto de 2015 en el estadio José Antonio Huelga, de Sancti Spiritus, ostenta como dato curioso el hecho de que 93 de sus batazos de vuelta completa fueron por el jardín izquierdo, seis por el central y solo uno por el derecho, lo que remarca su condición de alador. (ACN)

Raúl, el soldado deportista

En nombre de la familia deportiva y revolucionaria cubana, la felicitación y el agradecimiento

Por Daily Sánchez Lemus, tomado de jit

“Realmente mi mamá siempre tuvo la preocupación de que estudiáramos, como todas las madres, y en un colegio interno donde estábamos de tres a cuatro meses, salíamos de visita para ver a la familia, vivíamos en el campo. Mi mamá me ponía una profesora extra, en la casa, de inglés, una magnífica mujer que era jamaicana y de la cual guardo un magnífico recuerdo; pero cuando mi mamá daba la espalda, yo me iba a jugar pelota o beisbol, y le recomendaba a la maestra que no informara nada a mi mamá. No sé qué ella haría, se vería en un dilema; pero la cuestión era que mi mamá siempre andaba cayéndome detrás por los campos de pelota que quedaban cerca de la casa”.

El joven que narra esos recuerdos de la infancia es Raúl, el General de Ejército, el segundo jefe de la Revolución Cubana, el hermano del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, junto al cual también llevó adelante la revolución deportiva más grande que ha conocido nuestro país.

Si bien es cierto que la faceta deportiva de Raúl no se ha estudiado tanto como la de ese inmenso atleta que es Fidel, y puesto que su misión fundamental al frente de las Fuerzas Armadas Revolucionarias ha sido el centro de su vida para la defensa de la Patria, el joven Raúl también desplegaba su energía juvenil en la actividad física que luego le permitió resistir los rigores de la guerra.

Así, además de las carreras y travesuras constantes en Birán o las actividades deportivas de los colegios donde estudiaba, igualmente gusta de jugar ajedrez, como disciplina que amplía la capacidad de soluciones para el ser humano, y, sobre todo, en el arte militar. Una prueba de ello se lee en su diario de guerra, el cinco de agosto de 1958 en el Segundo Frente Oriental Frank País:

“Después de un día tan atareado como el de ayer, hoy me levanté un poco cansado. Vilma nos lee algunas poesías de Guillén y por la tarde estudiamos un poco de Materialismo Histórico, jugando además dos partidas de ajedrez con Vilma”.

En el cumpleaños 95 del General de Ejército, realizamos este acercamiento a su vínculo con el deporte revolucionario cubano, como homenaje a una vida entregada a la lucha por el bienestar de los cubanos.

EL DEPORTE EN LA REVOLUCIÓN

Luego del triunfo de la Revolución, en la década del '60, Raúl estuvo presente en algunos actos fundacionales del deporte revolucionario cubano, en los cuales se dirigió a los presentes y dejaba clara la política a seguir para la masividad.

En la primera Plenaria Provincial de los Consejos Voluntarios del Instituto Nacional de Deportes, Educación Física y Recreación, en Santiago de Cuba, el primero de octubre de 1961, expresó que la creación del Inder era una necesidad de darle a nuestro deporte el impulso y la importan-

cia que merecía, y que los triunfos alcanzados solo eran la base de lo que sería en el futuro en nuestra Patria:

“El deporte en el socialismo no es restringido, no es comercializado; es un deporte masivo con la participación del pueblo, de todo el pueblo, de todo aquel que voluntariamente quiera participar, y es utilizado como un medio.

Bajo el capitalismo, el deporte, como casi todas las cosas, era un fin, y ese fin era el lucro. El deporte, bajo un régimen socialista, es un medio, antes que todo para la superación del ciudadano, para el mejoramiento de su salud, constituyendo, incluso, una especie de medida profiláctica, al mismo tiempo que va creando condiciones y va volviendo aptos a los ciudadanos, incluso para el aumento de la producción, para la defensa de la Patria y, además, un medio sano de recreación”.

Raúl habla convencido de que la masividad en el deporte, con el trabajo de los Consejos Voluntarios de Deportes, permitiría a nuestro pueblo hacer grandes demostraciones, pero que para ello es indispensable el trabajo apasionado y consciente de todos los que de una forma directa o indirecta, con mayor o menor responsabilidad, dirigentes nacionales o locales de deportes, pongan en el cumplimiento de su deber para lograr un pueblo de campeones.

“Es, precisamente, el deporte, una de esas cosas que por hermoso, constructivo y amistoso, todos estamos en la obligación de impulsar y darle calor. (...) Es el derecho que tienen todos los pueblos de participar en este tipo de actividad, actividad que no se hizo como medio de ganar dinero, sino un medio para hacer mejores ciudadanos, hombres y mujeres mejor preparados para vivir, más aptos para trabajar por el desarrollo y bienestar de su Patria”.

Así dijo a los participantes en la inauguración de los Juegos Universitarios Latinoamericanos, en La Habana, el ocho de octubre de 1962, en un acto en el cual también señaló que no pudo estar presente el presidente Osvaldo Dorticós, por encontrarse en una importante reunión en las Naciones Unidas, y el primer ministro Fidel estaba de recorrido por el país.

Ese día, Raúl ponderó la creación del entonces Instituto de Educación Física y Deportes Manuel Fajardo, como homenaje al comandante rebelde caído luchando contra los enemigos de la Patria, y del cual saldrán los técnicos del futuro; la edición de libros de textos, folletos técnicos, periódicos deportivos y experiencias de otros países para elevar el conocimiento del pueblo de nuestros entrenadores; destacó que se desarrollaba un sistema de cultura física que comprendía desde el hogar hasta el campesinado; programas de cultura física popular, en los que se incluyen los fisminutos [4] revolucionarios; y un sistema de eficiencia física mediante las pruebas de LPV, que sirven para nuestros verdaderos índices de eficiencia física. Una idea fundamental que planteó fue que: “En Cuba el deporte para el pueblo es



un derecho, y para el Gobierno un deber”.

“Hoy en nuestro pueblo se practica el deporte masivo, libre de discriminaciones y otras trabas que frenaban su desarrollo. Eso ha sido una conquista de nuestro pueblo, un logro de nuestra Revolución. Por eso, no podemos hablar de deportes en nuestro país sin hablar de la Revolución...”.

EL DEPORTE EN LAS FUERZAS ARMADAS REVOLUCIONARIAS

La impronta de Raúl en el deporte, sin duda alguna, tuvo su mayor empeño en las Fuerzas Armadas Revolucionarias. Un momento fundacional para ello fue la celebración de los Primeros Juegos Deportivos Militares, inaugurados en el complejo deportivo Eduardo Saborit, de la capital cubana, el dos de diciembre de 1963.

“Con estos juegos abrimos un capítulo más en la historia de nuestras Fuerzas Armadas Revolucionarias: el capítulo de la mejor preparación física de la tropa, como complemento de la preparación combativa para poder responder a las agresiones de nuestros enemigos, no solo con una lluvia de plomo y metralla sino también con músculos de acero”.

El Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, apasionado de los deportes y atleta incansable que impulsaba el deporte en todo el país, había planteado como parte de las directivas del año 1963 “entrenar a los soldados y oficiales para que se desarrollen fuertes y resistentes en todos los aspectos”. Y ello se concretó con la disposición de Raúl de que todo el personal de las fuerzas armadas se dedicara a la práctica de la preparación física.

“Iniciamos hoy una serie de eventos, los cuales tienen un objetivo fundamental, y es demostrarnos todo lo que nos falta por hacer en materia de deportes y preparación física. (...) Estamos satisfechos de que la fiebre deportiva haya prendido en nuestras fuerzas armadas, de que nuestros combatientes hayan comprendido la importancia del deporte como medio para hacer soldados más aptos, porque en fin de cuentas, ahora y siempre lo primero en el combate será el hombre”.

Ese mismo día, como homenaje a Fidel, se le hizo entrega mediante el comandante Juan Almeida Bosque, de una réplica del yate Granma construida por el sargento de la Marina de Guerra, Pedro Leal Peña, y en cuya placa se leía: “Al Comandante en Jefe, Fidel Castro, de los compañeros de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, en

el séptimo aniversario del desembarco del Granma, con motivo de los Primeros Juegos Deportivos Militares, dos de diciembre de 1963”.

El llamado de Raúl, en esa ocasión, fue emotivo para todos: “¡Adelante, soldados, que se necesitan hombres de espaldas anchas donde descansa la defensa de la Patria! ¡Adelante, soldados deportistas! ¡A construir unas fuerzas armadas de músculos tan fuertes como el acero de nuestros cañones!”.

A lo largo de todos estos años, la actividad física y la práctica deportiva en las Fuerzas Armadas, impulsada por Raúl, ha tenido en competencias deportivas, largas jornadas de preparación física y la propia ejercitación física personal de oficiales diariamente para mantenerse en forma. La práctica sistemática fue acogida muy bien por los integrantes de las FAR, pues como el propio Raúl expresara: “... no es lo mismo un soldado que le guste practicar el deporte, que no se canse en ninguna maniobra, en ningún ejercicio ni en ningún combate, a un soldado que no le guste hacer deportes...”.

Así fue también en la creación de la Sociedad de Educación Patriótico-Militar, el 28 de enero de 1980, en la cual no solo se ponderaba el trabajo político en los jóvenes sino también la práctica de deportes militares con los recursos que estuvieran al alcance, sin grandes gastos, pero sin perder de vista esa necesidad en los oficiales de las FAR.

La vida y la obra de Raúl, que hace honor a su segundo nombre “Modesto”, deberá ser estudiada, sobre todo, en estos tiempos de combate feroz contra el enemigo del pueblo cubano: el imperialismo. Su presencia en eventos deportivos, en juegos que inspiraba e impulsaba Fidel entre los dirigentes de entonces, ya fueran de béisbol, baloncesto, ajedrez, se constata en imágenes fotográficas o de video que ratifican el valor que siempre ha dado el General de Ejército al deporte como necesidad para estar listos físicamente y también para hermanar a los hombres.

Reciba en nombre de la familia deportiva y revolucionaria cubana la felicitación y el agradecimiento por creer en la importancia, el valor y la pasión de nuestro trabajo. Y como mismo en las Fuerzas Armadas tendremos siempre soldados deportistas, en los atletas cubanos la Revolución siempre tendrá deportistas soldados dispuestos a defender a la Patria.